



Manuel Mascaraque

director del Área de Seguros
Generales de Unespa

gabinete.prensa@unespa.es

La siniestralidad leve, el clima y las emociones

El número de siniestros leves se redujo el 1,4% en 2009. Además, factores como el clima o las emociones inciden especialmente sobre la frecuencia con la que se producen estos accidentes. Viernes y lunes son los días con más papeletas para sufrir uno de estos percances y, por tanto, para que los coches pasen por el taller.

Cada quince segundos se produce un golpe de chapa en algún punto de España. Afortunadamente, estamos hablando de algo más de dos millones de accidentes de tráfico en los que no se producen víctimas, sino sólo lo que en el mundo del seguro calificamos como daños materiales. Esta es la media que se produjo en 2009, una cifra que de nuevo ha vuelto a reducirse motivada, sin duda, por la crisis económica.

Los españoles cogemos menos el coche, y sobre todo, lo evitamos en las ciudades donde suele haber

una buena alternativa en transporte público y se concentran básicamente los golpes de chapa. Ya sabíamos que el consumo de carburantes estaba bajando, alrededor del 7%. Ahora, la reducción del 1,4% en los siniestros leves ha confirmado esta tendencia.

REPARACIONES INMEDIATAS. El sistema CICOS, que mide los siniestros leves, permite que estos vehículos comiencen la reparación de inmediato, con las coberturas que tengan aseguradas, y que las compañías se compensen sin molestar a los conductores y sin tener que dirimir las culpabilidades. Pero más allá de las

La siniestralidad leve se redujo el 1,4% en 2009, motivada por el descenso del uso del vehículo

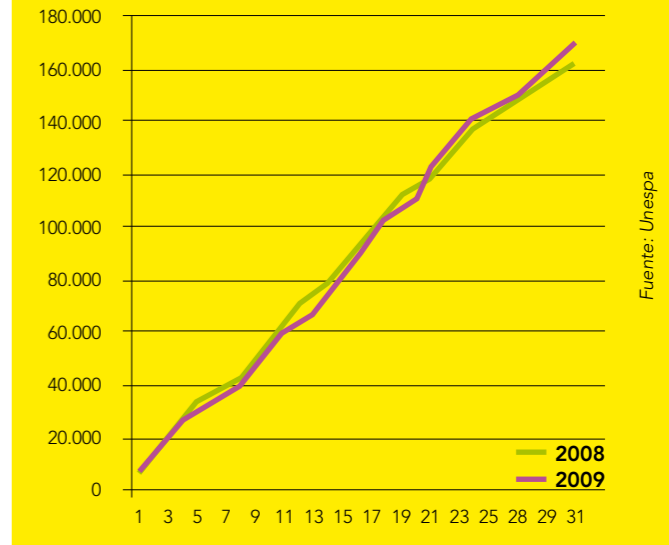
cifras, la estadística nos aporta algunas cuestiones sociológicas que pueden ser de interés.

La primera, que el viernes, seguido del lunes, es el día con más papeletas para tener un golpe de chapa. La razón es doble. Por una parte, los viernes se tiende a utilizar más el vehículo privado por aquello de incorporarse al ocio más rápidamente y, además, los conductores estamos más cansados del trajín de la semana. Los lunes, la explicación es básicamente la segunda: el fin de semana nos deja cansados y, además, estamos más dormidos. Por tanto, viernes y lunes hay que conducir con cien ojos.

La segunda cuestión es la climatológica. La lluvia, y sobre todo la nieve, condicionan la evolución de estos accidentes, algo especialmente apreciable en las zonas donde se concentran las mayores nevadas. En 2009 estos lugares se encontraban, básicamente, en la zona centro. En concreto, el 9 de enero del pasado año se producía un golpe de chapa cada ocho segundos, multiplicando por dos y por tres la cifra de siniestros en las localidades más afectadas por la ola de frío.

La estadística es aún más definitiva: el 9 de enero de 2009 fue el peor día desde el punto de vista de los accidentes leves desde el año 1999, cuando se empezó a elaborar este estudio. No es por casualidad que el 9 de enero, además, fuera viernes y, por tanto, se concentraran la climatología y el día más propicio para tener un accidente de tráfico.

SINIESTROS LEVES EN ESPAÑA MES DE DICIEMBRE



Este gráfico demuestra que la siniestralidad leve en diciembre de 2009 iba por debajo de la de 2008. Las jornadas a partir del 21 (la segunda ola de frío) cambiaron el panorama.

SISTEMAS DE SEGURIDAD. Un factor que también ha contribuido a reducir la siniestralidad leve, además de los comentados, es la evolución de los sistemas de seguridad del vehículo, tanto activos como pasivos. Lo que hoy son accidentes leves, hace años eran accidentes con víctimas en muchos casos.

Esto, sin duda, se lo tenemos que agradecer a todos los que trabajan por la seguridad vial, empezando por la Administración, pero siguiendo también por las industrias que la impulsan y la fomentan, entre ellas la industria aseguradora. ◀